

La Educación en Marcha de la República Liberal y la revolución cultural en el campo colombiano de Radio Sutatenza

*Katia Alexandra Granados Barragán**

Resumen

El artículo busca abordar la educación desde la denominada “República Liberal”, a partir los planteamientos que dieron importancia a la educación como una obligación para el desarrollo interno del país en aras de alcanzar mayor relevancia en la arena internacional. Esto se logró por medio de la búsqueda de alternativas y apoyo de particulares como el padre Joaquín Salcedo fundador de Radio Sutatenza, la primera escuela radial encaminada a satisfacer las necesidades básicas educativas de campesinos y población vulnerable.

Palabras clave: educación, escuela, Radio Sutatenza, República liberal

Abstract

The article searches to describe education from the so-called “Liberal Republic”, beginning with the approaches that gave importance to education as an obligation for the internal development of the country in order to achieve greater relevance in the international context, to accomplish this was necessary look for alternatives and support of individuals such as Father Joaquin Salcedo, founder of Radio Sutatenza, the first radio school aimed at satisfying the basic educational needs of farmers and vulnerable populations.

Keywords: education, Radio Sutatenza, *República liberal*, school

El deber del hombre de Estado es efectuar por medios pacíficos y constitucionales todo lo que haría una revolución por medios violentos.

ALFONSO LÓPEZ PUMAREJO

Desde los primeros años del siglo xx en Colombia se presenta un incipiente desarrollo industrial y una lenta modernización. Las exportaciones de café, la indemnización por el canal de Panamá, los préstamos (que generaron deudas externas principalmente con EE. UU.) y las inversiones extranjeras en petróleo, minería y servicios públicos, el florecimiento de industrias manufactureras y la inversión estatal en obras de infraestructura. La dinámica de transformaciones y fenómenos como la urbanización, la expansión demográfica y las migraciones rural-urbanas, llevaron a que nuevos grupos generaran expectativas en materia de participación social, salud, educación y servicios públicos.

En los años treinta, en Colombia se enfrenta un cambio en las relaciones políticas y en proyectos de las ideologías tradicionales del país, desde la hegemonía del partido conservador con su proyecto de Regeneración y creación de la constitución de 1886, hasta la naciente “República Liberal”. Esta llega como respuesta a la crisis, se intenta reestructurar el Estado bajo la figura de la modernización y proteccionismo modelo en auge de los EE. UU. Fue así como el gobierno de 1930, a la cabeza de Enrique Olaya Herrera, marca el punto de partida para la política liberal (en cabeza del partido Liberal). Dicho periodo está caracterizado por un proyecto de modernización de las estructuras políticas y económicas del país.

El regreso de los liberales al poder suponía un giro hacia una política de índole más social y con matices más democráticos. Como explica Martínez, “el proyecto liberal emerge con gran respaldo de las diferentes corrientes de las toldas partidistas

en busca de retornar al poder después de tantos años de hegemonía conservadora” (2013, p. 337). Esto implica que se presenten falencias causadas por las diferentes contradicciones “entre los intereses de la élite tradicional liberal de corte moderada y el naciente liderazgo de jóvenes liberales de naturaleza más radical” (p. 337). La contienda entre estas dos posiciones empieza a fracturar la unidad ideológica del partido y a frenar el ideal del proyecto inicial del partido (Martínez, 2013).

En el caso de Colombia, en el seno del Partido Liberal, venía gestándose una nueva tendencia de jóvenes radicales con pretensiones de transformar la realidad del país. Esa corriente se forma bajo el influjo de tendencias como el aprismo, el nacionalismo-anticlerical mexicano y propugnan por un socialismo-democrático. Estos jóvenes liberales confrontarían con los liberales tradicionales por el curso de las políticas que este partido realizaría desde el inicio de la República Liberal en 1930. (Rodríguez, 2008, párr. 4)

Martínez también explica que el gobierno de Olaya Herrera no fue claro debido a la fuerte oposición conservadora que presidía la política nacional, y a las múltiples problemáticas que tuvo que enfrentar en su mandato.

Dentro de las dificultades más relevantes de su periodo presidencial, estuvo un clima creciente de agitación social y descontento popular como consecuencia del episodio de las bananeras y las difíciles condiciones laborales y sociales de amplias franjas de la población, la tensión de una confrontación armada con un

país vecino, Perú, y el impacto negativo para Colombia como consecuencia de la crisis económica mundial derivada de la recesión norteamericana. (2013, p. 340)

De otro lado, estos factores también fueron determinantes en que la revolución liberal promulgada por Olaya Herrera no se pudiera concretar. Esto implicó que desde este periodo se iniciara el camino a las futuras reformas de la denominada modernización del Estado.

La política intervencionista ya como una postura ideológica del liberalismo se evidencia de forma explícita no en el gobierno de Olaya Herrera, sino en el de su sucesor, el presidente Alfonso López Pumarejo.

[...]

Ya es en el gobierno de Alfonso López Pumarejo donde se empiezan a dar un sinnúmero de procesos de transformaciones sociales y políticas que buscaban darle vía libre a posturas liberales democráticas inspiradas en el intervencionismo estatal de regulación pública, propuesto por John Keynes en Estados Unidos. Dicha posición pretendía que el Estado garantizara unas condiciones mínimas de bienestar y subsistencia digna para el grueso de la población, tanto en el campo como en las ciudades, además promulgaba por un papel protagónico del Estado en el desarrollo de las fuerzas productivas del país, incentivando una democratización de la economía, bajo una regulación y protección estatal. (Martínez, 2013, p. 341)

Aquí vale la pena tener en cuenta que el mandato de López Pumarejo inicia con la consigna de la "Revolución en Marcha". En esos años tuvo el respaldo de diferentes fuerzas populares y grupos sindicales. Esto permitió una propuesta

de gobierno enmarcada en el denominado liberalismo radical que ponía en el escenario

político nacional diversas reformas de democratización pública en esferas sociales, políticas y económicas. La discusión en el seno del liberalismo era sobre la construcción de un modelo de sociedad ligado a la ideología y raíces de la moral liberal tradicional, donde el interés económico era mediado por un grado de bienestar social para el grueso de la sociedad. (Martínez, 2013, p. 342)

Ahora bien, en razón al proceso de industrialización propuesto por Alfonso López Pumarejo en su plan de gobierno "La Revolución en Marcha", la educación se constituía como un factor trascendental. Esta debía diversificarse y especializar las formaciones a fin de ofrecer a la agricultura y a la industria el personal calificado.

Debido a la influencia internacional en Colombia en diferentes sectores de desarrollo interno como la industria, la sociedad, la política (acompañada de diversas ideologías políticas que llegaban a Colombia durante este siglo), la economía y la educación generaron diferentes procesos sociales, culturales, educativos, así como lo puntualiza Martha Cecilia Herrera:

Los múltiples procesos generaron nuevas modas pedagógicas y modelos educativos en diversas partes del mundo, los cuales fueron conocidos en Colombia e incluso en algunos casos se les trató de buscar aplicación en el contexto de una reforma a la educación colombiana. (1993, p. 2)

En cuanto a la educación popular y rural, el programa pretendía favorecer a la mayor cantidad de población, en este sentido, el Ministro de Educación de entonces, Luis López de Mesa,

privilegió la cantidad por encima de la calidad de la educación, y así la reforma quedó en términos materiales y no pedagógicos. En aras de mejorar esto el gobierno instauró nuevos impuestos para aumentar el presupuesto nacional, dejando como consecuencia que aunque se dio un aumento sustancial no se superó la crisis de infraestructura. A su vez, durante la dirección del Ministro de Educación (1934) Luis López de Mesa se implementó una serie de campañas y programas con el fin de mejorar en higiene y alimentación de la población escolar del país, ya que él consideraba que sin un avance en estos aspectos sería imposible reformar la educación.

La reforma Constitucional de 1936, con Darío Echandia en el Ministerio de Educación, giraba en torno a tres ejes:

democratización creciente, intervención del Estado y laicización. Ante esto, la reacción de los conservadores fue criticar en especial y por todos los medios posibles la supresión del catolicismo como religión oficial del país y de la educación. Pero, también les indignaba la pérdida de los puestos educativos que habían tenido en sus manos. Para los conservadores, esta Reforma era la prueba de la fuerte influencia comunista en el gobierno de López Pumarejo. (Argüello, Flórez y Mantilla, 20 de febrero del 2012, párr. 5)

Estos motivos explican de manera sencilla porque durante el gobierno de Alfonso López se buscaba darle prioridad a diferentes cuestiones sociales. Por ejemplo,

la educación era la piedra angular de toda transformación. Hasta entonces la cátedra dogmática y tradicional había hecho de los alumnos gentes serviles de la generación precedente y repetidora de las ideas recibidas en los claustros. La reforma universitaria desplazó a los profesores

octogenarios y dio paso a gentes nuevas, a la libre investigación científica y la libre cátedra. El socialismo, el positivismo y la investigación aplicada entraron a los laboratorios y a las aulas. La universidad abrió las puertas a las clases medias y se inició la construcción de edificios modernos y cercanos entre sí, en un campus funcional y espacioso cuya adquisición era atacada con calumnias ridículas. (Ardila, s. f., párr. 36)

Herrera retoma a Aline Helg para explicar que las reformas hechas por Alfonso López Pumarejo se clasifican en cuatro fases correspondientes a direcciones diferentes en la política educativa:

entre 1918 y 1924 se inicia una etapa en la que progresivamente se pone en acción la legislación de principios de siglo; el segundo subperiodo va de 1924 a 1934 y se caracteriza por la iniciación de los procesos de reforma; el tercer momento lo ubica entre 1934 y 1938 con López Pumarejo y su programa de Revolución en Marcha, en que se valora "su tentativa de integración nacional a través de la educación" (Helg, 2001, p. 145), el último lapso lo sitúa entre 1938 y 1957 sucedieron una serie de transformaciones demográficas y socioeconómicas que influyeron decisivamente en la educación. (Herrera, 1986, p. 5)

Los gobiernos liberales empezaron a hacer uso de medios de comunicación para desarrollar políticas públicas y proyectos para población vulnerable, sin acceso a la educación, escuelas y demás servicios educativos. Así empieza a funcionar Radio Sutatenza como iniciativa del Padre Joaquín Salcedo, con el objetivo de llevar la radio y, a través de la misma, conocimientos básicos, como leer y escribir, a la población campesina vulnerable del país.

En 1947 empezó a hacerse realidad uno de los proyectos comunicativos de mayor duración en Colombia: Radio Sutatenza. Esta obra, que

estuvo en cabeza de monseñor Joaquín Salcedo, quiso llevarle al campesinado una formación integral. Aquel sueño tuvo como punto de partida al municipio boyacense de Sutatenza y poco a poco fue llegando a todo el territorio nacional para llevar, a través de la radio, las bases de una educación que permitiera mejorar las condiciones de vida en el campo.

Cuando el padre Salcedo, que tenía espíritu aventurero, empezó a desarrollar aquella iniciativa, lo hizo tomando en cuenta que para aquel entonces la situación de vida de los campesinos era muy precaria y no parecía tener posibilidades de cambio; en parte porque la educación aún era un objeto de lujo para la mayoría de la población. Ello le hizo pensar al cura Salcedo que salir de la ignorancia ayudaría a que los campesinos mejoraran su calidad de vida. Radio Sutatenza y luego Acción Cultural Popular, que fue la institución que se creó para realizar acciones más articuladas, basaron su estrategia en una programación radial asociada a materiales y acciones formativas que incluían a líderes comunitarios que cumplían la labor de interlocutores y multiplicadores en su realidad local. (Señal Memoria, 4 de noviembre del 2014, párrs. 1-2)

Con la intención de cubrir nuevas regiones, Radio Sutatenza se trasladó a Bogotá. De esta manera,

sumó otros transmisores a los ya existentes, y se convirtió en la emisora de mayor potencia en Colombia, cuyo alcance cubría ciudades como Cali, Barranquilla, Magangué y Medellín. Salcedo estaba a la cabeza de uno de los programas radiales de educación para adultos del mundo. La organización llegó a contar aproximadamente con mil asalariados, algunos de sus fondos para funcionamiento procedían de grupos de la Iglesia católica de Alemania y de otros países europeos. Años después obtuvo apoyo de

instituciones de financiamiento como el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID). (Juventud al esfero, 18 de marzo del 2015, párr. 1)

La Radio Sutatenza fue la mano derecha de los campesinos para adelantar estudios básicos, conocimientos esenciales para el desarrollo del campo.

Es importante destacar que el modelo de acpo se convirtió en referente para muchas emisoras radiales de América Latina, que lo utilizaron para la implementación de programas de educación y desarrollo rural realizados por la Fundación Radio Escuela para el Desarrollo Rural (Freder) en Osorno, Chile; el Instituto de Cultura Popular (Incupo) en Reconquista, Argentina; las Escuelas Radiofónicas Populares de Ecuador (erpe); Radio Onda Azul en Puno, Perú; la Asociación Cultural Loyola (aclo) en Sucre, Bolivia; Radio Occidente en Tovar, Venezuela y las Escuelas Radiofónicas de Nicaragua, emisoras que posteriormente se afiliaban a la Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica (aler). Esta Asociación se constituyó el 22 de septiembre de 1972 en Sutatenza como resultado del Segundo Seminario de Directores de Escuelas Radiofónicas de América Latina convocado por acpo, con sede primero en la Argentina y posteriormente en Quito, Ecuador. (Banco de la República, s. f., párr. 4)

Este proyecto fue de gran importancia e impacto en el territorio nacional que por ese tiempo empezaba a dar los primeros pasos en proyectos educativos que tuvieran como último fin la educación y formación de campesinos para combatir la pobreza y el atraso económico e industrial del país.

En conclusión, para el desarrollo educativo del país el proyecto del padre Joaquín Salcedo fue de gran impacto, puesto que ayudó a

poblaciones vulnerables a alfabetizarse (aprender a leer y escribir), llegó a poblaciones en las que incluso el Estado no tenía presencia en materia de educación, desarrollo rural ni en temas de higiene y alimentación, pilares principales de la creación y existencia de Radio Sutatenza.

Capacitar y educar a la población rural es de gran importancia, así como lo señaló López Pumarejo, en su afán de que el país se desarrollara en materia industrial y agrícola, para ser más competitivos y que realmente se viera avance en el país. Por esto considero que ideas como las del padre Joaquín Salcedo son de suma importancia, deben ser analizadas e implementadas para que los adultos de poblaciones rurales puedan acceder a un nivel

educativo óptimo para el desarrollo del campo, ya que uno de los ejes centrales de nuestra economía se encuentra en el campo (principalmente en la actividad agrícola).

Es innegable que durante este periodo histórico se dieron grandes avances en materia social, educativa, política y económica. También es importante señalar que dicho proyecto tuvo fracasos debido a la oposición conservadora y a las élites ortodoxas liberales, que se encargaron de dificultar cualquier tipo de reforma estructural proveniente del plan de gobierno “Revolución en Marcha” de Alfonso López Pumarejo. Con todo, podemos decir que las pocas reformas que se hicieron fueron contundentes e importantes.

Referencias:

- Ardila, B. (s. f.). Alfonso López Pumarejo y la revolución en marcha. *Credencial Historia*, 192. Recuperado de <https://bit.ly/3bWAA0D>
- Argüello, J., Flórez, J. y Mantilla, A. (20 de febrero del 2012). 16a sesión: el gobierno de Alfonso López Pumarejo (1) [entrada de blog]. Recuperado de <https://bit.ly/2vMWVgi>
- Banco de la República. (s. f.). Radio Sutatenza. *Acción Cultural Popular*. Recuperado de <https://bit.ly/2HDDglJ>
- Herrera, M. (1986). La educación en la segunda República Liberal (1930-1946). Apuntes para una historiografía. *Revista Colombiana de Educación*, 18, 1-10. DOI: <https://doi.org/10.17227/01203916.5155>
- Herrera, M. (1993). Historia de la educación en Colombia. La República Liberal y la modernización de la educación: 1930-1946. *Revista Colombiana de Educación*, 26, 1-22. Recuperado de <https://bit.ly/2T1h7mq>
- Juventud al esfero. (18 de marzo del 2015). Radio Sutatenza [recurso en línea]. Recuperado de <https://bit.ly/2vJRtuO>
- Martínez, Ó. (2013). Colombia, el paradigma de la transformación política de 1930 a 1946. La política inconclusa de la “revolución en marcha” en la República Liberal. *Revista Colombiana de Ciencias Sociales*, 4(2), 336-347.
- Rodríguez, C. (2008). *La revolución en marcha: entre el reformismo, el populismo y el continuismo político (Colombia en los años 30)* [recurso en línea]. Recuperado de <https://bit.ly/2P5nlRq>
- Señal Memoria. (4 de noviembre del 2014). Radio Sutatenza, un proyecto del padre Joaquín Salcedo [recurso en línea]. Recuperado de <https://bit.ly/2T1kLg6>